

JESVS, MARIA, Y JOSEPH.

VERDADERA
DEFENSA
DE LOS MAS
IMPORTANTES PRIVILEGIOS
DE ESTE REYNO.

RESPUESTA
A LA DECLAMA-
CION PUBLICA
DEL CONSISTORIO DE
los Ilustrisimos Señores
Diputados.

DEL D. JOSEPH
RODRIGO Y VILLAL-
pando, Lugarteniente de la Cor-
te del Ilustr. señor Iusticia de
Aragon.

VERDADERA
DEFECSA
DE FOMAS
DE ALFONSO
RESERVA
A LA DIGNIDAD
CIOMERICAL
DEL CONSTITUCION DE
los ilustrados señores
Diputados
DEL D. JOSE P. H.
RODRIGO N. VILLAL
pando, L. de la Real Academia de
de del Ilustre Colegio de San
Argon



1



ASTA AGORA HA PODIDO
discalpar el empeño de la propia de-
fensa el no reparar en el daño que po-
dia seguirse a los Regnicolas, dexando
introducir vnas maximas que pueden
ser de notable perjuizio a todos; y
no deve estrañarse que ayan sido las
primeras atenciones azia mi solamen-

te, por ser tan natural a la fragilidad humana, esto que llamamos
amor propio; pues ha podido empeñarme de manera, que sin a-
tender a que segunda vez exercitava la benignidad, y paciencia
de V.S.I. y à que en el concurto del señor Abogado Fiscal siem-
pre devia parecer ociosa mi asistencia, no he podido cõseguir de
mi proprio conocimiento, el assentar la espada de la defensa, aun
en el vltimo lance del conflicto: que no sè que hechizo es el de
estos partos del entendimiento, que como se conciben con mas
pureza, se les inclina tambien con mas vehemencia el amor. Y
assi podrè con mejor aplicacion dezir lo que Ciceron: *Defendo
enim multos mortales, multas Civitates, Providiam totam defendo*, que
expende la Alegacion contraria n.6. aviendolo tomado del señor
Arcipreste Gallan en la denunciacion del año 1648. *in princ.*

MAXIMA I.

QUE NO SE DECIDAN LAS DUDAS DE FUERO
por el medio conocido de consulta.

2 **L** Oprimero quiere introducirse que en el juyzio exe-
cutivo, y pronto de vna Firmã se interpreten
los Fueros, se decidan dudas, que aun despues de vn largo exa-
men, pueden dificultar la resolucion del entendimiento, dexan-
do sin vso la mas saludable providencia que pudieron discurrir
nuestros mayores del processo de Cõsulta, dispuesta en los Fueros
1. y 2. *quod in duv. non cras. vbi Bardax. y Molin. verb. consultatio
& ibi Portol. Ferrer. in mesb. proc. super cons. fol. 46. Pedro Molin.
in prác. in proces. super consule fol. 209.* sièdo esta vna de las prerroga-
tivas de que podemos blasonar los Aragoneses, pues conforme
a derecho el Principe declara, è interpreta las leyes. *Li si Imperia:*

lis 12. ibi: Si enim in prasenti leges condere soli Imperatori concessum est, & leges interpretari solo dignum Imperio esse oportet. C. de leg. El señor Vicecancellor Crespi observ. 86. n. 26. pero en Aragon esta encomendada esta Regalia al Tribunal de la Corte, que como Juez medio le tiene su Magestad encargada la defensa de todos nuestros amados privilegios. *Observ. fin. tit. quod assignat. observ. 3. tit. de privil. gener. Molin. verb. Iustitia Aragon. vers. Iustic. Aragon. & verb. fori Aragon. vers. fororum duria. Bardax. in rubric. de offic. Iust. Aragon. fol. 99. col. 3. vers. in eo vero. D. Sesse de inhibit. cap. 1. §. 1. nu. 21. Ramir. de leg. Reg. §. 20. n. 28. y aviendole dado el nombre de Justicia a la Cabeça de este Consistorio, como notaron el señor Sesse, y Geronimo de Blancas. in prafat. ad comm. ibi: Iustitiamque Aragonum latine & eleganter loquendo dici posse, quantum effici queat, contententes, quod tanti Magistratus fama pervenerit eodem veri ac proprii illius nominis gloriam penetrare: quid? Quod si maiores nostri summa ipsius potestatis vim lenitate nominis mitigandam statuerunt, quasi inter nos, ac Regem nullam aliam, neque ex virtutibus ipsis, nisi iustitiam solam interponi ducerent oportere. El señor Reg. Sesse de inhibit. cap. 1. §. 1. n. 24. ibi: Quare non Iudex Aragonum, sed Iustitia semper appellatus fuit. Con razon podrèmos gloriarnos de que la justicia es quien decide las dudas de los Fueros.*

3 Y es notable la prevencion para que no se quexen los que pueden interelarse de que le ayan hecho processo capaz, de hazer parte en el, los que quisieren, permitiendo el examen de vna disputa para el mejor acierto de la resolucion. Ferrer, y Pedro Molino ubi supra.

4 De donde se descubre la diferencia que deve tenerse tan presente entre los juyzios de Firma, y de consulta, pues este se instituyò para decidir las dudas, *ex for. & Doct. oribus n. 1. & 3. recitat. tit.*, aquel para evitar violencias. El señor Reg. Sesse de inhibit. cap. 1. §. 2. n. 92. & §. 7. n. 2. y asì supone, que la parte a quien se inhibe aun le haze agravio a la Firmante, en exponer a la contienda de vn pleyto, la evidencia de su justicia.

5 Manifiestase esto, pues en la inhibicion se hallan las palabras: *camino publico. y reales*, que es interpretar la generalidad con que el Fuero 1. de manifest. perton. previene indefinidamente

5

te, que los Reos *no se puedan apavtar, por manera, que la manifestacion se empache, ò dilate.* Lo primero, porque no se puede dexar de reconocer al parecer la duda, por lo menos, de si habla el Fuero literalmente, de quando llega el Oficial de la Manifestacion, y el que tiene el preso lo aparta; impidiendola, ò resistiendola, que es lo que significan las palabras *empachar, ò dilatar*; y lo cierto es, que vn caso, en que hallamos practicado este Fuero, y en que hizieron parte los señores Diputados, fue el de aver impedido, cerrando vna puerta, y diziendo palabras injuriosas al Oficial, la execucion de la Manifestacion, que lo refieren Miguel de el Molino; *verb. manifestatio, vers. manifestatus, fuit Abbas fol. 220. col. 2. y Bardax. in rubr. de manifest. person. num. 8. fol. 388. col. 3.* y no admite duda, que no estando la inhibicion con las mismas palabras de el Fuero, fundo mi intencion, de manera, que con qualquiere levissima duda, deve tenerse por excessiva la Firma.

6 Lo segundo, porque es cierto, que en los terminos sencillos de el Fuero, el Oficial funda la intencion, de manera, que el que le acusare necessita como fundamento de la suya, de probar, que se ha apartado el Reo, por manera que la Manifestacion se ha empachado, ò dilatado; y provehida la Firma, funda su intencion el Actor, de manera, que si el Oficial ha desviado el Reo, por algun accidente, necesitara de probarlo, lo que no procederia en los terminos sencillos de el Fuero.

7 Y aunque el desviar los Reos pueda alguna vez dificultar, ò dilatar la execucion de la Manifestacion, pero esto no es bastante para que deva darse vna Firma, assentando como regla vn acto, que de necesidad no dilata, ni suspende la Manifestacion, pues para esto era menester, que no pudiesse desviarle, sin que por esto necessariamente se empachasse, ò dilatasse la Manifestacion, como se ve en el exemplar que llevamos referido de Miguel del Molino, en cuyo caso, aunque el sacar el preso por la puerta escusada al Rio, llegar el Oficial, y hallarla cerrada y decirle palabras injuriosas, fueron actos que conduxeron al empacho, de la Manifestacion; pero no se sigue de ay, que pudiera darse Firma, para inhibir estos actos, especificamente, porque estos de ne-

cessidad no impiden la Manifestacion , como podemos discurrir del desvio: pues por algun accidente , como hemos dicho en la primera Alegacion, puede el Oficial que lleva al Reo desviarlo algo, sin animo de *empachar, ni dilatar* la Manifestacion, y sin embargo de esto manifestarle , y se ve que en estos casos el acto del desvio no *empacha, ni dilata* la Manifestacion.

8 Y seria proceder en infinito, y turbar todo el orden de la justicia, el ir dando Firmas para inhibir los actos , por los quales se puede contravenir a los Fueros, haziendo regla de lo que no es mas que vna practica de la ley, en vn caso particular, en que no basta probar el hecho, para conuencer la contravencion, sino que es menester mostrar, que aquel hecho se encaminò a contravenir a la ley: Y por esto las Firmas no se pueden dar sino es con la generalidad de los Fueros, y lo demàs, como se dixo , es hazernos legisladores, y por lo menos interpretes de las leyes, por el medio de vna Firma, desconocido, y aun opuesto para esse fin.

MAXIMA II.

QUE LA FIRMA PVEDE TENER LUGAR EN CASO DUDOSO.

ESta es conseqüente a la antecedente , pues dependen de vnos mismos principios vna , y otra, y quiere introducirse, intentando probar, que la segunda parte , y la inhibición està ajustada a las palabras del Fuero, querientes 4. de Offic. Cancell. el qual indefinidamente dize: *lugares publicos, acostumbrados en semblantes actos,* aumentando la inhibición *acostumbrados en qualesquier Ciudades, Villas, y Lugares,* pues se ve que el libro del Consejo diziendo que tenia por constante, que en el yermo, ò despoblado se podia hazer estas execuciones dize: *de modo publico, et de sole ad solem fiare,* suponiendo , y teniendo por constante toda la Real Audiencia, que los Montes eran puestos publicos, y aun el señor Ybando de Bardaxi en dicho Fuero 4. *nt. 10.* y en el cap. 18. del tratado criminal num. 27. se haze cargo de que los montes son
pued;

puestos públicos, y acostumbrados para el señor Governador, contraponiendolos a lo escondido de las casas; ibi: *Et non in penetralibus domorum*, aludiendo al Fuero vnico. tit. de la prohibicion de capiteles, el qual se estableció por averse sufocado a vno en el Palacio de la Aljaferia, en el año 1524. y lo trae Roda en el comentario, al titulo de las observancias, de general privileg. eius Regni, que escriuia por aquel tiempo, y aunque reconocamos el escrupulo del señor Ybando de Bardaxi, en muchas razones, que despues trae contra la costumbre, pero viendose en el Fuero indefinidamente lugares publicos acostumbrados, no dexa de decidirse vna question que trae disputada ad partes el señor Bardaxi.

10 Y la probabilidad no puede al parecer negarse por tres razones, la primera, porque aun el señor Ybando de Bardaxi no se atrevió a relolver la question, si solo a manifestar su escrupulo, y en los señores Presidentes, como se dirá, entendio que era legitima la costumbre. La segunda, que toda la Real Audiencia tuvo por constante que *usus, et consuetudo declaravit*, que podian hazer, se estas execuciones, con que parece supusieron capacidad, en las palabras, indefinidas al Fuero, para esta interpretacion. La tercera, que aviendo pasado mas de cien años, desde que escribio, el señor Ybando de Bardaxi, se ha practicado la opinion contraria a su escrupulo, aviendola aconsejado tantos Ministres de ciencia, y conciencia, cuyo dictamen, parece dà motivo a vna calificadissima probabilidad. si yá no reduce esta materia al estado, de clara puen en todas ciencias vemos, que las conclusiones que oy se tienen por asentadas, nacieron del ardor de vna disputa, y vno de los mayores ingenios que ha tenido España, comparó esto con gran discrecion, al tardo amanecer de la mañana, en que las sombras no luchan, sino que obedecen de espacio.

MÁXIMA III.

QUE LAS FIRMAS PUEDEN CONCEDERSE AUNQUE
 sea con palabras, que las hagan equivocas, y dudosas, como lo dice n. 78.

ES tan perjudicial a todos los Regnicolas esta maxima, que es exponer a las penas mas severas que han hallado nuestras

tras leyes, con que se castigan las inobediencias de las Firmas, que como se ha dicho en la primera Alegacion, puede llegar a ser la de el ultimo suplicio, no pudiendose certificar los inhibidos, de el caso en que se les inhibe, y mas en estas Firmas que requieren vna pronta obediencia, y tambien porque con facilidad puede este saludable remedio frustrarse con vna ligera excusacion, dexandole algun motivo al inhibido en la duda, ò equivocacion, con que se le inhibe, para dexar de obedecerla, y por esto asientan como principio llano lo contrario todos nuestros Practicos: *Molin. verb. Firma, vers. Firma, si est oblata col. 1. fol. 147. vbi Portol. nu. 91. D. Sesse de inhib. cap. 5. S. II. num. 33. ibi. precipuum consilium, quod potest dari Dominis Locumtenentibus est vt multum caveant, ne inhibitiones sint incerta vaga, dubia, & capciosa, nam ex hoc solo sunt revocanda, quia inhibitiones debent esse certa, clara, & specifica ita vt inhibitus reddatur per eas certus de casu inhibitionis, & non illaqueatur, y lo confirma Suelv. conf. 39. nu. 4. tom. 3. ibi: Quia stylus est certus, & praxis inconcussa, in hoc Regno, quod Firma vaga, generalis, & capciosa, non desur, & si data fuerit revocetur, y repite lo mismo, conf. 89. numer. 17. y assi no puede dexar de ponderarse con sumo dolor, que en vna causa de esta importancia, magnitud, y gravedad, se nos precise a hurtar lo precioso del tiempo, como dize la Alegacion contraria, nu. 77. en fundar vnos principios, que siendo los que mantienen la justicia en este Reyno, devia ser la primera atencion de los Abogados del Reyno el conservarlos, y el no atender a estas circunstancias, es saltar a la en señaça de Cujacio, in *Comment. ad tit. C. de operib. public. ibi: Et si mihi creditis omnia vobis praeservanda, pertentanda, pernosceda sunt, si non velitis esse iuriconsulti de Populo*, tanto mas digna de tenerse presente en Aragon, quanto mas religiosa, y estrechamente devemos estar a la letra.*

12 Y el señor Regente Sesse en el lugar que se cita, no prueba lo q̄ se pretende, porq̄ aunq̄ no es dudable que vna Firma general, y dudosa, es capaz de declararse; pero tambien es cierto, que el primer consejo, que nos encarga a los Lugartenientes, *vt in numero antecedenti*, es que cuydemos que las inhibiciones de las Firmas, no sean vagas, dudosas, y capciosas, porque solo por esto deven revocarse, como llevamos dicho en la primera Alegacion,

y a vista de esta solemnidad con que asienta la doctrina, aun en mucho menor juyzio, que el del señor Regente Sesse, no cabia el explicar otro dictamen, y lo cierto es, que ninguno ignora, que esta es la practica cierta.

13 No puede al parecer negarse lo dudoso de la inhibicion, pues los Abogados del Reyno, en voz, ni en escrito no se han ajustado en la inteligencia de ella, y esto es lo que basta, para que se tenga claramente por dudosa, porque el Juez que provee vna Firma, y el Abogado que la instruye, no solamente han de hazer la cuenta consigo, sino con aquellos a quienes se puede consultar el modo de ob:decerla, y se ve; que contingente seria que se les consultasse la inhibicion a los Abogados que han escrito, è informado por el Reyno, por el grande credito de su literatura, con que no conviniendo estos en la significacion de sus palabras, no parece puede negarse lo dudoso de la inhibicion.

14 Lo segundo, porque aunque el señor Ramirez en el s. 26. n. 31. dixo: *Via publica qua Basilica appellantur quasi Regales*, y Ximenez de Aragües, con el mismo señor Ramirez, diga generalmente que los caminos pertenecen a su Magestad, como Regalias; de estas doctrinas, no se infiere otra cosa que lo que ya diximos en la Alegacion antecedente, que los caminos publicos se colocan entre las Regalias, que es lo que dize el texto de los feutos, y quales son los publicos que caminos publicos son estos, pues vemos, que aunque generalmente digan los Fueros que los caminos están baxo la proteccion Real; pero es muy digno de reparo, q̄ solamente les dà el nombre de reales el acto de Corte a los que sirven para la entrada de las mercaderias de fuera del Reyno, y que entran en el de otros estraños, y que sirviendo para el comercio vniversal de el, con gran propiedad llamó el señor Cardenal de Luca caminos maestros, y siendo así que el privilegio general, s. Item peages, y otros hablan de los caminos, por donde se comercia dentro del Reyno, en ninguno se ha visto que vie de la palabra reales, y deve esto notarse mucho; pues se ve que los legisladores comprehendieron la duda, con que dexavan

a los viandantes, si yà no comprehendieron lo que muchos, aun oy enienden que solamente se llaman caminos reales, los que van a otros Reynos, como a Cataluña, Castilla, Valencia, &c. y qualquiere leuísimo motivo de dudar parece bastante.

15 Antes bien con lo que dize el señor Ramirez parece se concluye el argumento que expendimos en la primera Alegacion pag 9. vers. 3. porque supone, que para que los caminos, ò vias de que generalmente trata, se tengan por regias, es menester que tengan tres circunstancias, que por ellas se vaya publicamente, que el suelo sea publico, y que nos guien a alguna Ciudad, Villa, ò Colonia; suponiendo claramente que los caminos vizinales, no son publicos reales: *Sed pribata, ac vizinales dicuntur*, con que si se cogiera vn Reo, al lado de vn camino vizinal, supuesta la doctrina del señor Ramirez, se podrà fundar mejor la duda, que resulta a el inhibido.

16 Lo tercero, porque el acto de Corte, Capitoles, segun forma, contrapone los caminos reales a las sendas inuistradas, y caminos escondidos, suponiendo, que ay sendas publicas, y frequentadas, por donde pueden andar los comerciantes.

17 Lo quarto, que el mismo acto de Corte en el fol. 61. col. 1 circa medium dixo: *camino dreito*, pero el Fuero 4. de Offic. Cancellarij, en que tambien quiere fundarse esta parte de inhibicion, dixo: *recta via seu quasi*.

18 El entender que las palabras, *para executar qualesquiere sentencias criminales, fuera de los caminos publicos, y reales*, son equivocas, es muy natural, y aunq̃ el Abogado del Reyno n. 72. dize; *que en que juyzio cabe, que pudiera inhibirse que las sentencias no se executen fuera de los caminos, no aviendo causa, ni raxon juridica, ni natural, que pudiera motivar vna inteligencia tan estraña a la administracion de la justicia, tan inutil a la causa publica, tan infructuosa, y vana al fin de la ley, y tan contraria a la misma inhibicion*, deviera escusar estos epitetos, y reconocer que aviendo dudado el Consejo con esta epuivocacion podia caver en su juyzio el comprehenderla, que es lo que vastaba para que el Abogado tratasse este punto con mas decoro.

19 Y lo primero, ayria de convenirse con el Abogado segun;

gundo, que ha escrito por el Reyno, el qual como llevamos dicho, la enmienda quando la copia, reconociendo sin duda la equivocacion.

20 Y para que se vea quã natural era el dar este sentido à estas palabras, deve repararle en lo que no hizo (sin duda por el poco tiempo que tuvo, aunque esto mismo deviera tafarle las palabras, y medirle las ponderaciones) en que en la segunda parte omiten al señor Lugarteniente general, y se entrefaca de la inhibicion al señor Regente el oficio la general Governacion, presidiendo; pues dize: *no presidiendo*, con que dexando sin inhibir la costumbre en los señores Presidentes de la Real Audiencia, no seria mucho el comprehender que se pedia inhibicion para que yà que se executavan en despoblado las Sentencias, se executassen en los caminos, como puesto mas publico, y frequentado, pues aun el libro del Consejo, de la Real Audiencia criminal, refiere, que reniendo por constante todos los que la componian, que podian hazerle estas execuciones en despoblado, previnieron, que esto devia entenderse de manera, que aunque en despoblado devian hazerle publicamente.

21 Que en esta primera parte sea capciosa la firma, se ha procurado provar en la primera Alegacion, hasta la pag. 12.

22 La vaguedad parece la tenemos convencida en la pag. 14. en aquellas palabras: *executando dichas sentencias, segun dichos Fueros*, pues al parecer nõ puede dudarse que el Oficial a quien se presentare la firma tendrà obligacion de executar dichas sentencias, segun dichos Fueros; y así de observar todas las circunstancias en ellos prevenidas: y aunque la Alegacion contraria insinua num. 86. y V.S.I. fue servido de dudar, que las palabras *executando dichas Sentencias, segun dichos Fueros*; se referian solamente a lo que se avia especificado en la inhibicion, ajustandola en esta forma a los Fueros, a que se refiere; pero se responde, lo primero, que nõ parece dudable, como se ha dicho, que qualquiera, a quien se presentare esta firma, tendrà obligacion de executar las Sentencias, segun dichos Fueros; en ellos ay prevenidas otras circunstancias; que deven observarse en las execuciones de las Sentencias, à mas de las especificadas en la inhibiciõ: luego estas palabras no pueden

en:

entenderse, que se refieren solamente a la circunstancia, que se explica en la inhibicion,

23 Lo segundo, que hallandose individualmente expresada la circunstancia de que se executen las sentencias publicamente, parece que las palabras generales, è indefinidas, executando dichas sentencias, segun dichos Fueros, deve suponerse, que auméntan algo a lo que se avia exprellado individualmente, de otra manera, devieran estimarse por superfluas, lo que no deve reconocer la parte contraria,

MAXIMA III.

QUE SE REUELE EL SECRETO DEL CONSEJO.

24 **I**nfierese del cargo que se me haze nuevamente en el nu 91. de que no comuniqué por dudas el exceso, vaguedad, y incertidumbre, generalidad, y otros defectos de la inhibicion, con que se intenta precifarme a que revele el secreto del Consejo, prevenido en el Fuero, que tengo jurado; y no puedo manifestar yà cerrado el proceso, lo que pudiera conducir a mi defensa, sin que me exponga, a que se me aplique, como a otros, la censura de Casiodoro, el qual *lib. 6. Ep. 18.* dize: *Quia laconis instar est occulte consilire, & aliud velle monstrare.*

25 Y no era menester adivinar, como dize la Alegacion contraria n. 80. las causas, ò motivos del exceso, y vaguedad, y equivocacion, antes bien son tan claros, que podia sineerar la vista al entendimiento, sin que se necesitasse de mas trabajosos discursos, que la primera reflexion de su letra; y aun para escusar esta ligera aplicacion, tuvieron presentes las dudas 8. 9. y 10. que tratan de este asunto, con que pudieran averme hecho cargo en la cedula de denunciacion, y aver logrado el que pudiesse enterarse V. S. I. de la verdad, no dexandome como aora, sin mas defensa, que la q̄ puede merecer vna quexa, que no tiene mas cuerpo que el de vna voz, que aviendo podido ser en la cedula de denunciacion cargo, publicada en la Alegacion, llega a ser vna voluntaria impostura.

QUE LOS VOTOS SEAN CONFORMES.

26 **H** Azese ponderacion en el num. 93 de que fui voto singular, y que la verdad se halla mas aventurada en el dictamen de uno, que en el de muchos; y aunque explique publicamente mi atencion al Consejo, el reconocimiento de mi cortedad, y todo lo que podia conducir en lo que pude alcanzar para prevenir lo que aora se dize; pero no puedo escusar la explicacion del dolor de querer dexar sin libertad a los que votan, pues como dixo Casiodoro lib. 10. Epist. 19. *Quia ubi sunt vera iudicia, ubi neminem comprimit vlla timiditas*, daño el mayor que puede considerarse en los Senados, a cuya prueba conspiran todos los que escriven de los Consejos, y el eruditissimo D. Lorenzo Ramirez de Prado en su Consejo, y Consejero en la nota 6. al cap. 1. del lib. 3. dize: *La diferencia, y contradiccion del Consejo, no del animo, es util a las Republicas, llamada de Filostrato, acordada discordia, y loada mucho de los Concilios, y de los Santos.*

27 Y aunque en el n. 94. se dize, que la Firma de que tratamos es la misma que la proveyda el año 1673 no es assi, pues aquella se reduce a copiar fielmente los Fueros, è inhibir sencillamente que no se contravenga a ellos, y V. S. I. reconocerá la diferencia de aquella a esta, sirviendose de leer ambas inhibiciones.

28 En los num. 138. y 139. se supone que se votaron las Firmas contrarias del Regio Fisco, y es ageno de verdad; porque se apartò el Procurador Fiscal del *cũ confiter*, como V. S. I. podrá servirse de vèr en processo; y aunque me hallo provocado con la alteracion de la verdad; pero seguirè la enseñaça del Romano Pontifice en el Capitulo *unic. de scismatic. in 6.* en aquellas palabras: *Et conficta materia disputandi, quia veritate non poterant nos*

*saltem lacerare convicijs presumpserunt : quorum dicta licet possimus, superiori assertione convincere, & luce clarioribus rationibus refutare, duximus eorum Latratibus non dare responsum; por la razon del texto, in l. unic. tit. 7. lib. 9 C. Justin. ibi : Quoniam si id ex lebitate processerit contemnendum est, si ex insania miseratione dignissimum, si ab iniuria remittendum, aunque no dexo de reconocer que no fue ponderacion la de Claudioano, quando dixo : *Dijs proximus ille est quem ratio, non ira movet*; pero devo atribuyr a V. S. I. lo divino, pues influye poderosamente en mi veneracion, para que respire con respeto mi congoja.*

29 Y aunque la inhibicion se ciñesse a lo literal del Fuero? como puede negarse, que los mismos señores Diputados Firmantes me dieron motivo para negar la Firma, limitando su inhibicion en los Señores Presidentes de la Real Audiencia, en aquellas palabras; *no presidiendo*, pues no pudiendo fundar esta limitacion en otra cosa que en la possession, pues los Fueros hablan de todos, no parece tienen justa causa para quejarse de que yo hallasse menos la limitacion del señor Regente el Oficio de la general Governacion, teniendo presente su possession indubitada, y notoria, como la de los Señores Presidentes.

30 Con que queda al parecer convencido todo lo que la Alegacion contraria procura fundar en orden a la costumbre, y prescripcion, pues en esto no puede considerarse diferencia alguna entre Magistrados; y es muy del intento la doctrina del señor Crespi *observ. 1. n. 283 in fine*, hablando de los Fueros de Valencia, que como diximos passan en contracto, como los nuestros, ibi: *Et observatur dispositio dicti Fori 23. de pignor. excepto solum, ut diximus, districtu immediato Gubernationis Valentia, & ratio est, quia consuetudo immemorialis, que in eo viget, vincit forum; & ita fuit declaratum in Regia Audiencia Valentina, sententia publicata per D. Franciscum Alreus, die*

23. *Februarij, anni 1641. inter partes Francisci Albert, & Bartholomei Bandon, que in gradu supplicationis fuit in alia Regia Aula confirmata, sententia publicata per eundem mandati scribam die 22. Martij, eiusdem anni.*

31 Y demás de esto hemos fundado concluyentemente pag. 28. *vers. Ni la razon*, que en el Reyno está admitido que el juramento no impide la prescripcion, no olvidando el exemplo de la Inquision, que tienen prescripta los señores Diputados, aunque juren los Fueros en el ingreso de sus officios.

32 Y el pretender que los Magistrados no pueden prescribir por derivar la jurisdiccion de su Magestad, tambien se ha probado concluyentemente pag. 26. *& seq.* que era contra la mayor prerrogativa; que tenemos los Aragoneses, que su Magestad por su Real clemencia, es servido de igualarse en la justicia con sus mismos Subditos.

33 Y no deve estrañarse, que limitassen los señores Firmantes la inhibicion en los señores Presidentes de la Real Audiencia; porque el señor Ybando de Bardaxi entendiò, y juzgó que era legitima la costumbre que tenian, pues en el tratado criminal, que es lo que vltimamente escribiò (y á que se deve estar Addent. ad Molin. lib. 3. cap. 7. n. 21. & 22. Amato resol. 46. nu. 25. Pareja de instrum. edit. tit. 1. resol. 83. n. 3. Pedro Luys Martinez del Virrey Estrangero p. 5. nu. 742. cap. 8.) aviendo expendido las razones por vna, y otra parte en el n. 36. dice: *Et ubi admitamus dictam consuetudinem habere vim, & esse in consideratione, non tamen est educenda ultra suos cancellos, & limites, ita quod si solum Locumtenens presentialiter est solitus facere similes executiones, vel Regens Officium Gubernationis, dum prasidet in Regia Audientia, non debet hoc extendi ad alios Iudices inferiores, nec ad ipsum Regentem, quando non prasidet, quia tantum prescriptum,*
quan-

quantum possessum, y es de notar, que aqui yâ omiti el parentesis que trahе sobre el Fuero 4. de offic. Cancell. fol. 80 col. 3. ibi: *Quod vix admitendum videtur*, que tanto le ha ponderado en contrario.

34 Supone despues en el n. 37. que intervino en la consulta del señor Arçobispo Don Fernando en la Real Audiencia sobre la causa de Cosconet, ibi: *Et propterea dicebam super captione persona de Cosconet*, y que se dudô si en el territorio de esta Ciudad podia el señor Regente el Oficio de la general Governacion, no presidiendo; mandar hazer estas execuciones, y dize, que propuso dos reparos: El primero, de que solo en la presidencia era legitima la possession, pues inmediatamente a las palabras arriba copiadas dize: *Et propterea dicebam*: El segundo reparo fue, que no podia delegar el señor Lugarteniente General la jurisdiccion, al señor Regente el Oficio de la general Governacion, ibi: *Consuetudo comprehendens Præsidentes non debet extendi ad eorum Delegatos*; y finalmente en los señores Præsidentes califica la costumbre, alli: *Et propterea idem Archiepiscopus exiit foras, & prope Monasterium Sancti Lamberti suffocavit dictum Cosconet, exiit etiam alijs duabus vicibus & suffocavit, &c.* y assi reconoció este gran práctico la costumbre por legitima, en los señores Præsidentes, con que siendo el hecho de la costumbre cierto en el señor Regente el Oficio la general Governacion, se deverá estimar por legitima la costumbre; pues todas las razones que trahе el señor Bar daxi, militan igualmente contra los señores Præsidentes, que contra el señor Regente el Oficio la general Governacion.

35 Y es muy del intento lo que de si refiere el señor Regente Sesse de inhibit. cap. 8. §. 3. n. 40. ibi: *Quia propter ego & alijs recusabamus huiusmodi apprehensiones, & sequestra beneficiorum facere, etiam sub pretextu violentia, quando fui assumptus ad consilium Iustitie Aragonum*, pues

es cierto que si oy se alegasse esta doctrina en terminos para probar, que no devian proveherse aprehensiones de Beneficios en nuestro Tribunal, se tendria por impertinencia, pues ya parece ha cessado la dificultad que podia causar con el transcurso de tiempo, desde que escriviò el señor Regente Sesse, y la practica contra ria en todo él.

36 Y para que se vea la inteligencia que la repetición de execuciones hechas en despoblado por el señor Regente el oficio la general Governacion, ha dado a la doctrina de el señor Ybando de Bardaxi, es muy singular la advertencia que dexò escrita de su puño, como hemos visto, aquel grande, y pio Letrado, el señor Miravete de Blancas, Abogado Fiscal de el Consejo Supremo, en el Fuero 4. de Offic. Cancel. sobre las palabras, en el *Mercado* allí: *Non servatur hoc in Regente officium Governationis, quia solet in montibus exequi sententiam criminalem Bardax. de offic. Gover. quest. 6. num. 86.* y sobre el Fuero 4. de iudic. dize *Limita hunc Forum, ex antiquissima consuetudine, ut non procedat in executione facta, presente, Et mandante Locumtenente Generali, vel Regente officium Gubernationis in montibus, Bardaxi in criminal cap. 18. num. 28.*

37 Compruebasse todo el asunto con la practica de el Fuero razonable 15. de offic. *Iust. Arag.* en el qual se dispuso, que se fabricasse carcel distinta, y separada de la Real, para la custodia de los Reos manifestados, en el qual se lee: *Estatuymos que nos, y nuestros sucessores Lugartenientes Generales, en caso que Lugarteniente General facer podamos, primogenitos, Cancelleres, Vicecancelleres, Regentes las Cancellerias nuestros, è suyos, Regient el oficio de la Governacion, y otros oficiales nuestros, è suyos, no podamos ni puedan entrar en la dita carcel, ni exercir jurisdiccion, ni poder alguno, Blanc. in comment. fol. 351. ibi: Propterea*

carcer, hic vulgari lingua, la carcel de los manifestados nuncupatur, a cuius ingressione supremi Iudices, omnino prohibentur.

38 Suspendiôse la fabrica hasta el año de 1555. en que se executô, como refiere el señor R. Sesse *de inbib. cap. 1. §. 2. nu. 9.* reconociôse el inconveniente, de que no pudiendo entrar los Oficiales Reales, no podian interrogarle los Reos manifestados, conforme a lo dispuesto en el Fuero 1. de form. & mod. proced. in crim. y assi se hallô el arbitrio, de que se abriessse vna reja en la pared, que media entre vna, y otra carcel, y por ella empezaron a interrogarse los Reos, el señor Bardax. in dict. for. 15. y el señor Ramir. §. 16. nu. 4.

39 Empezôse a introducir, despues que el señor Regente la Real Chancelleria, y señor Assessor de el señor Regente el oficio de la General Governacion, entrassen en dicha carcel a interrogar los Reos, en compañía de el señor Relator de la Causa, en la sala que cae al mercado, como refieren los señores Bardaxi, y Sesse, en los lugares citados, y el señor Ramir. de leg. Reg. §. 16. nu. 4. y dize el señor Ybando de Bardaxi, *non enim, dicta Aula reputatur, carcer, manifestatorum, sed domus carcerarij: Et ad hoc in ea non intrant Iudices, Et Praesides supremi, sed dicti Regens, Et assessor.*

40 Y para poder executar esto, se interpuso consulta con el Tribunal de la Corte, como consta de el Proccesso *Hieronymi Valentin, super Consulta*, de que haze memoria el señor Ramir. dict. §. 16. n. 4.

41 Pidiôse en el mismo Proccesso declaracion, como refiere el señor Reg. Sesse nu. 10. para que el señor Regente como tal, y como Comissario Real, y otros Comissarios Reales para inquirir, pudieffen entrar a fin de interrogar, y recibir los juramentos, y deposiciones de los testigos, en dicha sala, con asistencia de el Alcayde, y se decretô en essa forma.

42 En el num. 11. dize, que se pidió declaracion para que pudiesse entrar el señor Zalmedina, y su Lugarteniente, y se determinô que no tenia lugar la peticion.

43 En el mismo numero refiere, que el Procurador Fiscal *petijt declarationem vt possent officiales Regij intrare ad inventariandum, emparandum, & similia faciendum, & hoc secundum consuetudinem introductam, quasi quod secus esset de foro, & Iudex mandavit, se informari instante Procuratore Fiscali;* (luego se supuso que esta facultad era prescriptible,) *& non fuit ministrata informatio, ego credo, quod non potuit Fiscus hoc probare.* Cosa por cierto singular, que siendo esta costumbre contraria, como dize el señor R. Sesse, a vn Fuero que vâ a preservar la manifestacion, solamente se detenga, en que no se probô el hecho.

44 Lo primimero, yâ se vê quan violenta es la interpretacion, de que la sala de la carcel no se tenga por carcel, pues el Reo que sale a ella para ser interrogado, no se entiende que sale de la carcel, y sin embargo aprueba Bardaxi esta interpretacion, para que con ella pueda subsistir la costumbre; y es cierto, q es menos violenta, è impropria, la que hemos dado a los Fueros que se nos oponen.

45 Lo segundo, que siendo estos Fueros claramente preservativos de la Manifestacion, sin embargo la costumbre ha declarado, ô prescripto, que no procede en los casos referidos, y el señor Reg. Sesse no insinua duda alguna, en que essa costumbre pueda subsistir.

46 Lo tercero, que esta costumbre se ha tenido por declarativa, ô prescriptible, y no por conforme a las palabras de los Fueros, porque si por la razon de poderse interrogar los Reos, manifestados, se admitiessa la entrada de los Oficiales Reales; se avria declarado lo mis-

mo en el señor Zalmédina, y nó se huviera declarado, que pudieffen entrar los Comissarios de la encuesta a interrogar los testigos.

47 Lo quarto, que vn mismo Fuero puede practi-
carse de diferente manera por vn magistrado, que por
otro, en fuerza de la costumbre, pues vemos, que los se-
ñores Regentes, Assesores, y Relatores de las Causas,
entran en la cárcel de los manifestados, porque ay col-
tumbre; y no entra el señor Zalmédina.

48 Lo quinto, que siendo esta vna costumbre pres-
criptiva, ô declarativa de vn Fuero, que derechamente se
encamina al mayor resguardo de la manifestacion, no se
valieron los señores Diputados de el medio executivo, y
privilegiado de la Firma, sino que usaron de el benigno
de vna Consulta.

49 Vltimamente devo esperar de la benignidad, y
grandeza de V. S. I. que será servido de atender a que
aun los mismos que me hazen el cargo, no convienen en
el modo; porque vnos dicen, que principalmente funda en
el Fuero 1. *de manifest. personar.* Otros, que en el 4. de
offic. Cancell. en las palabras, *recta via:* Otros que ni en
vno, ni en otro, sino en la razon que de todos quiere in-
ferirse. de conservar el recurso de la Manifestacion, y yo
deseo ponerlos en paz, diziendo, que se adapte la Firma
con las palabras formales de los Fueros.

50 Hasta agora en lo mucho que se ha trabajado so-
bre esta materia, en mas de diez meses en el Consejo no
se ha dudado de el hecho; y en la suposicion de ser cierto,
se ha disputado mucho la question de derecho, y puede
V. S. I. servirse de advertir, que en las tres Alegaciones
exhibidas en Proceso, aviendose escrito tan prolixamen-
te, han reducido a esto la disputa, y agora se me quiere
hazer cargo en los nu. 1 20. hasta 1 26. con que si se prue-
ba ô no el hecho, lo que deviera escusarse, assi por la buena
fec

fee cõ que hemos corrido hasta agora, cõmo porque recibe engaño la Alegacion contraria en el nu. 126. diciendo, que no ay práctico ninguno que ateste de esta costumbre, pues yâ me parece que es molestar a V. S. I. el repetir *el quotidie* de Bardaxi; y aunque Miguel del Molino dize que se observaba el Fuero *querientes*, tambien se observa, pues el estar declarado, interpretado, ô limitado, por la costumbre, en vno, ô otro magistrado, en vno, ô otro processo, en vna, ô otra circunstancia, no es bastante para que no sea verdadera la proposicion de que se observa la ley, ex D. Crespi *obser.* 1. nu. 283. y aviendo passado mas de cien años despues de esta atestacion, havido tiempo bastante, para empezar, y concluirse la prescripcion, Suelv. *conf.* 33. nu. 6. *in cent.* y si este Fuero se observava, como se dize, como se supone en contrario, que los señores Presidentes han prescripto?

51 Y es cosa por cierto muy notable, que hallandose en processo dos resoluciones de la Real Audiencia, y Corte, en las quales se ha declarado que era prescriptible este derecho, no se haga cargo el Abogado, y que quiera persuadirse, que es negligencia notable el conformarme cõ el dictamen de los dos mayores Tribunales, sin dar vna, ô otra salida a estos juzgados.

52 Todos deseamos Señor Ilustrissimo mantener el estimabilissimo, y amable recurso de la Manifestacion, y seria agraviar la obligacion con que nacemos los Aragoneses el encarecerlo; pero, Señor, si la Firma es vaga, es capciosa, es excesiva, es equivocada, entresacan los señores Diputados a los señores Presidentes, dandome motivo para entender, deve hazerse lo mismo con el señor Governador; quẽ importa que la Firma lleve el sobreescrito de la Manifestacion, y de todo el volumen de los Fueros, si el sagrado vinculo del juramento, y el temor de incurrir en vna excomunion, me contienen, para no faltar a invio-

lable estatutō de estar a la carta , y para nō desviarme de los estylos, y practicas del Tribunal , y de la observancia de tantos Fueros, en que se mandan observar vsos , y costumbres, que por ser tantos no los refiero, y de la obediencia de tantos Fueros que previenen, que a nadie se le despoje de la possessiō que tiene, sin conocimiento de causa, que tambien omito por ser muchos, y sabidos.

5.3 Si vco, Señor, que los mismos señores Diputados tienen prescripto contra el Fuero, y vna de las mayores libertades del Reyno, el hazer inquisiciō , y proceder de oficio en cierto caso, como se queixan tanto, de que yo entiendo, que el derecho de que tratamos , es prescriptible? siendo asy , que hemos probado concluyentemente, que nō es contra la Manifestaciō , como el que tienen prescripto los señores Diputados contrario al privilegio de que no aya inquisiciō.

54 Y no puedo dexar de repetir , que en casi todas las denunciaciones, se les ha hecho el cargo a los señores Lugartenientes con el Fuero de estar a la carta, y para su escusaciō se han valido de interpretaciones, doctrinas de Practicos, exemplares, y testigos ; pero mi denunciaciō procura fundarse con interpretaciones, con argumentos, con ilaciones, tampoco literales, que aun los mismos Abogados del Reyno, no convienen en los Fueros con que quieren hazerme el cargo ; y es cosa sensible que defendiendo la mejor , y mas importante observancia de los Fueros, se quiera esto torcer con exclamaciones inaplicables a este caso, suponiēdo, q̄ ofendo el estimabilissimo, y amable recurso de la Manifestaciō, exponiendo a los que no pueden saber, si la Firma es vaga, y capciosa, y otras cosas que necesitan de estudio practico , a que incautamente crean, lo que no pudo ocurrirme, pues era mucho mas facil el perder la vida, que el ofender en nada este amable privilegio.

55 Fuera de que no podia hazerle a su Magestad mas agradable servicio que el de mantener este recurso, observado, y mantenido de sus predecesores, como lo dixeron los Ilustrissimos señores Diputados en la instruccion a Don Hugo de Virries en el año de 1632. referida a la letra del Ilustre señor Arcediano D. D. Diego Joseph Dormer en sus Anales, cap. 60. fol. 506. col. 2. ibi: *quã precipua, è importante es a los Aragoneses la Manifestacion, y como conviene al servicio de su Magestad, se guarde, assi como por sus predecesores ha sido siempre sin ninguna lesiõ observada, y por su Magestad ha sido especialmente jurada.*

56 Y reduciendose, este que quiere hazerle pleyto de Manifestacion, assi la Firma es vaga, es equivoca, es excessiva, que es vna pura questiõ de nuestros estylos; y assi es, ò no prescriptible la facultad de que tratamos, que es vna questiõ de derecho, que ni toca, ni pertenece a la Manifestacion, ha podido servirme de algun alivio lo que trae el señor Vicecanciller Crespi, *observ. 1. n. 4. 5. 6. 7. y 8. ibi: In nostris Regnis nõ deficit imperitiae auctoritas, de quo Paulus in l. 3. §. fin. de supelec. legat. quoties enim qui omnium disciplinarum expertes sunt, vident aliter quam ab eis percipiuntur, intelligi, & ad praxim deduci Foros nostros per Regios Oficiales; statim iura eos violare, Patrias leges evertere, iustam, & religiosam earum observantiam circumvenire, iniuriam facere; non ducunt intrepide, & audacter asserere, strepentesque clangoribus affirmare.*

Bone Deus! quot horum clamantium voces audivimus, & doluimus! quanta solent esse pro his querela, & iurgia! quãta etiam seniorum hominum puerilitates! de pluribus enim dici potest, quod rectè Seneca lib. 1. Ep. 4. Ad huc enim non pueritia in nobis; sed quod est gravius, puerilitas remanet: & hoc quidem peius est, quod auctoritatem habemus senum, vitia puerorum, nec puerorum tantum, sed infantium.

Hac in casibus particularibus, in quibus disceptatio contingit, interdum per in Curiam, vel ignorantiam eveniunt, interdum odio, vel amore, quibus animi motibus, rationis lumen facile extinguatur, aut obscuratur cap. 78. quatuor modis 11 quest. 3.

Testamur quod vidimus aliquando hos affectus à partibus, quarum interest, sub specioso Patriarum legum observantia colore operiri, & simulari. Et tunc mente nos evoluere solitos quod scripsit. S. Augustinus in Psalmum 63. simulata equitas, nõ est equitas, sed duplex iniquitas: quia est iniquitas & est simulatio. Et Bald. conf. 4. lib. 1. scripsit: equitatem confictam esse duplicem iniquitatem, refert & probat Tiracquell. de retract. lign. §. 35. Glos. 1. in fin.

Vidimus hæc vitia aureo virtutis succo extrinsecè tecta, & Populi decepti magno plausu recipi & celebrari; & nos illud expendere: laudatur peccator indesiderijs anima sua & iniquus benedicatur, ut in psal. 99. & in cap. donare 7. 86. distin.

57 No olvidando el representar à V. S. I. el poco tiempo que he tenido, por la dilacion de la parte Denunciante, y que aun no le he tenido para leer toda la Alegacion contraria: y que por parte del Actor se hizo vna grã de instancia para que yo entregasse mi Alegacion, y por atencion a V. S. I. lo executè afsi, y siendo yo reo, se me ha entregado tres, ò quatro dias despues, que en lo estrecho del tiempo en que nos hallamos, es vn siglo para disponer la defensa.

58 Y puede fervir de notable calificacion de mi dictamen, el aver hallado, quanto discurrî, para negar la Firma, comprobado votos conformes, por el Consejo, en la Firma del año de 1673. Lo primero, porque aviendo entendido que esta Firma era excessiva, lo he hallado aprobado, pues se reduce la del año de 73. a copiar literalmente los Fueros y a inhibir que no se contravenga a ellos.

Lo segundo, porquẽ aviendo reparado, que refiriendose la inhibicion indefinidamente a los Fueros con las palabras *executando dichas sentencias, segun dichos Fueros*, devian copiarse en las posiciones de la Firma, he hallado q̃ en la de 73. se hallan copiados, porque la inhibicion se refiere indefinidamente a ellos. Lo tercero, porque aviendo estimado por probança calificada la atestacion del señor Ybando de Bardaxi, y la notoriedad, se veẽ, que el señor Leyza en el fragmento, que se copia en la pag. 18. de nuestra primera Alegacion, dize: *Y que constando de essa immemorial que està impressa en el práctico Bardaxi, y que la saben todos los Regnicolas de vista, y oyda de sus mayores*, no haziendo memoria de otro genero de probança, suponiendo que es la mas calificada. Lo quarto, por aver entendido el Consejo votos conformes, que era prescriptible la facultad de mandar executar las sentencias de muerte, fuera del Mercado. Y assi solo lamete me queda que desear la mas soberana calificaciõ de V. S. I. pues es V. S. I. imagen del mismo Dios, segun lo que dixo el texto en la ley *rem non novam 14. C. de iudic. in fin. princ. scituri, quod non magis alios indicant, quam ipsi indicantur, cum etiam ipsis magis quam partibus terribile iudicium est, si quidem litigatores sub hominibus, ipsi autem Deo inspectore adhibito causas profferunt erutinandas*, y confiando en mi razon, espero imitarã V. S. I. el atributo de la justicia; por el eco de justificadas, solamente puede el grande, y acertado juicio de V. S. I. dexar en todas las circunstancias limpia mi estimacion, y desvanecida la sombra, con que ha querido obscurecerle el candor de mi buena intencion, sugetandolo todo mi veneracion, a la soberana censura, que mi atencion respeta como oraculo, de V. S. I.

D. Joseph Rodrigo y Villalpando.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The text is arranged in several paragraphs and is mostly obscured by the paper's texture and discoloration.